

EL CASSETTE: LA REVOLUCIÓN MUSICAL QUE LLEVÓ A LA INDIVIDUALIZACIÓN

En la actualidad escuchar música es una de las actividades más normalizadas; el streaming y plataformas digitales como Spotify o YouTube son herramientas comunes para llevarla a cabo. Sin embargo, esta actividad tiene sus orígenes en el siglo XX, que ve nacer al cassette, el invento que revolucionaría la industria musical y la grabación de audio para siempre. Para la segunda mitad del siglo XX, los discos de vinilo reinaban en las casas, instituciones educativas y lugares de ocio y eran, junto al cartucho de ocho pistas, la única forma de grabar audio y reproducirlo. No obstante, tenían un defecto: eran dispositivos bastante frágiles y podían rayarse, romperse o enredarse fácilmente, por lo que transportarlos se convertía en una tarea casi imposible. El escuchar música era una actividad estática y que requería de grandes artefactos inamovibles para hacerlo.

En 1963, la empresa de tecnología Philips da a conocer su más reciente producto: una pequeña caja plástica que contenía dos bobinas unidas por una cinta magnética. Aunque parece algo bastante básico, sus características de forma y uso crearían una revolucionaria tendencia que a modo de consecuencia brindaría independencia en las generaciones futuras de los 70s y 80s, creando en ellos una identidad de libertad y movimiento.

Dos de las principales características del cassette son su portabilidad y su forma. Su portabilidad, en cuanto a su pequeño tamaño y facilidad de transporte, es algo que compartiría con muchos de los dispositivos de bolsillo que serían cada vez más comunes y estándar en las próximas décadas. Su forma marcaría también cierta tendencia en los productos y componentes tecnológicos: una armadura exterior plástica que protege lo valioso de la pieza, el interior.

Sofía Fonseca González
Teorías del diseño industrial II
2023



De igual manera, el cassette también fue una herramienta importante para la difusión de la cultura underground y la música independiente. Las bandas y artistas podían grabar y distribuir su propia música en cassettes, lo que dio paso a más música en el mercado, es decir, más posibilidades de elección. Adicional a todo el contenido producido hasta ese entonces, aparece el Walkman, un pequeño reproductor de cassetes portátiles con auriculares, que se suma a la revolución del momento. La forma de escuchar música cambia y la posibilidad de adueñarse para la creación de identidades, presenta un anhelo y un agradecimiento por parte de los consumidores. La posibilidad de escuchar lo que quisieran, donde quisieran, fue algo invaluable.

Existe así una configuración del mundo que antes se presentaba imposible: el movimiento no solo de la cinta, sino también de la persona en el espacio. Es una característica que, con ayuda del Walkman, esta generación acuña y adapta como propia, y dispositivos como los reproductores de música acercan al sujeto a la posibilidad de control sobre la cinta. El control de dónde y cómo escuchar las pistas trae como resultado una comprensión de su realidad mucho más específica. El cassette representa entonces la posibilidad de crear y controlar la realidad; crea una nueva forma de darle el soundtrack a la vida diaria. “La música de ahora, es algo en el espacio, pero que no puedes tocar. Entonces lo que se queda igual es lo análogo, los cassettes, siempre suena bien. Y es lo que queda de la humanidad en contacto real con la música, la música de verdad” (Rollins, 2016)



Según Bonsiepe, existe una manera de conectar tres aspectos heterogéneos que se dan desde la interacción diaria del humano con los objetos: el objeto con el que se debe interactuar, el sujeto que va a interactuar y la herramienta por la cual se va a conectar esa interacción. En sus palabras, “la conexión entre estos tres campos se produce a través de una interfase. Se debe tener en cuenta que la interfase no es un objeto, sino un espacio en el que se articula la interacción entre el cuerpo humano, la herramienta (artefacto, entendido como objeto o como artefacto comunicativo) y objeto de la acción.” (Bonsiepe, 1995). En este caso se puede considerar al Walkman como la interfase, el cassette como el objeto de acción y el oyente como el sujeto. Esta compleja interfase surge a finales del siglo XX y forma el comienzo de un camino de interacciones e interfases con la música y los reproductores de audio.

En conclusión, la construcción de identidades por medio de interfases presentes en las interacciones del Cassette y las generaciones de los 70s y 80s, crea el inicio de procesos de individualización y control del entorno. El cassette fue un artefacto revolucionario, innovador e imprescindible para el siglo XX, responsable de marcar el inicio del ser humano que controla el entorno y el mundo o solo el que acepta la realidad y vive según las características que le dan.

Vamo' a pensar



Jornada para pensar
Viernes 12 de mayo
a las 5:00pm

Disfrute de esta agradable tarde en la que podremos aprender de la cultura Tucano e incluso podremos hacer una actividad con los bancos de pensamiento, bastante famosos de esta etnia.

Lugar:
Museo Nacional
Sala 5

Invitan:

